

# LA HUELGA DE LA VEGA

CUANDO SE TRATA DE GOBERNAR AL POBRE  
SUS RAZONES VERDADERAS SE TERGIVERSAN  
LA ARBITRARIEDAD REPRESIVA RIGE.

Esta secuencia de actitudes es bastante común. Se repite en situaciones diversas. La acabamos de contemplar en esta ciudad capital. Un problema obvio en el proceso que vive la ciudad -cambios habitacionales para remodelarla- se ha convertido en alarma pública. ¿Qué ha pasado en Los Canjilones?

Caracas 1974

- 1.- Hay que eliminar lo feo de la ciudad: Buses nuevos, flechado nuevo, bulevares, macetas, flores, pinturas, aceras. . . Todo bello. Era una necesidad sentida. Aplausos y música para el gobernador y sus ayudantes.
- 2.- Hay que transformar los barrios. Es tarea mucho más delicada. Hay gente que "padece" en la remodelación. Precisamente los más pobres y necesitados. Las lluvias amenazan la vida y los bienes de muchas familias asentadas en condiciones precarias. Su presencia afea el rostro de la ciudad. Es el gran reto para el gobernante: transformar medio millón de ranchos en viviendas habitables en un terreno muy limitado de espacio.

## CUANDO SE GOBIERNA AL POBRE

La forma de gobernar depende de la valoración que se tenga del gobernado. En cada época hay índices que miden la valoración humana. Ese índice lo constituye hoy el dinero. Se considera como más persona a quien posee más dinero. Lógicamente se trata de forma distinta al que no tiene ese atributo. Al primero se le reconocen derechos propios que hay que respetar; al segundo se le conceden algunos desde fuera como concesión graciosa. Se tiene que contentar con lo que se le concede.

En el problema de reubicación que nos ocupa, así nacieron Tacagua y Caucagüita. Para el gobernante es una bella concesión: en la plataforma de unas montañas, en terreno llano, con luz, agua y promesa de edificaciones más dignas. Nada cuenta que para el pobre sea un campo de concentración: lejos y con difícil acceso a la ciudad, sin transporte adecuado para el trabajo, para la escuela, para los abastos.

El gobernante pone manos a la obra. Señala con pintura los ranchos condenados. El pobre afectado no tiene alternativa.

## LAS RAZONES DEL POBRE SE TERGIVERSAN

El 16 de setiembre de 1975 presentan una comunicación conjunta al Gobernador los barrios de: La Gallera, La Culebrita, El Milagro, LOS CANJILONES, Los Aguaticos, Carretera Negra, La Amapola, El Carmen, La Ladera, San Miguel, Calle Las Margaritas, Zulia e Independencia. Presentan su alarma por desalojos obligados, por la brutalidad de la policía en el proceso, por las condiciones inhumanas de Tacagua y Caucagüita, y pedían el cumplimiento de las normas constitucionales más fundamentales. Otros Comités de barrios acuden al Presidente y al Fiscal General. Se organizan hasta medio centenar de "Co-

mités pro defensa en contra de los desalojos". Ante la futilidad de sus reclamos siguiendo los cauces normales, se llega al caso extremo de organizar una "huelga de hambre" en la Escuela Vicente Emilio Sojo de la Calle Real de los Canjilones. Y comienza la alarma pública.

Aparece la respuesta típica del gobernante en su actuación con el pobre: tergiversar las verdaderas razones. "Yo hablé con el cura Angós y lo ví demasiado excitado y debilitado por las consecuencias del hambre". "Hay infiltración de grupos políticos sospechosos". "Todo es obra de la oposición que no quiere el éxito de la gestión del gobierno". "Por otra parte están metidos los jesuitas. ¿Quién no conoce su ansia de poder? Quien capitalizar la gran obra de remodelación de La Vega". "El gobierno va a invertir 110 millones de bolívares.

La verdad del pobre es mucho más simple. Todos quieren la remodelación de su barrio. La quieren auténtica en beneficio de todos sus habitantes. Lo que exigen es muy simple y fundamental:

1. Cese de los desalojos en forma inhumana;
2. Una reubicación digna de personas;
3. Pago justo a las bienhechurías;
4. Ayuda para la reparación de los sitios peligrosos.

El método de la huelga tampoco tiene nada de misterio. Una asamblea de afectados lo decide ante la inoperancia de los medios normales. Escogen entre quienes se ofrecen como voluntarios. Entre ellos está un jesuita, por ser vecino del barrio y ser figura representativa. El pueblo sabe escoger las armas más adecuadas para su precaria defensa.

## LA ARBITRARIEDAD REPRESIVA

La autoridad comienza a actuar en forma represiva. La policía allana la casa de Pedro Velázquez sin presentar credenciales. Detienen y golpean a Pedro Llovera y a su hijo menor Enrique. En días distintos enjaulan a los estudiantes Cornelio Quast y Luis Hurtado; a la señora Juana Díaz y al menor Ramón Emilio Fernández. Todo en un contexto de fuerza, amenazas y torturas.

El señor Arzobispo de Caracas y el Provincial de los Jesuitas pide y obtiene audiencia con el Gobernador. Se solidarizan con la posición de los pobres. Numerosos sacerdotes y religiosas apoyan la misma posición. Promete una solución en 24 horas.

Para el gobernante que defiende la imposición como método normal de gobernar a los pobres, el acelerar una solución significa aumentar la fuerza represiva. Para ello allana la Escuela donde se han instalado los huelguistas. Poco después hace lo mismo con la nueva casa particular donde se han refugiado pa-

ra continuarla. Secuestra a golpes al "cura huelguista" bajo el argumento humanitario de cuidar de su delicada salud. Se equivoca al juzgar que el cura es el centro de todo. La huelga continúa sin él.

Ante tal arbitrariedad represiva los afectados por los desalojos de medio centenar de barrios se agrupan. La defensa se refuerza con la indignación y con la constatación de peligro que todos corren.

## LA VERDAD LIBERA

El mundo sensato visualiza y evalúa la situación. Los Medios de Comunicación Social, sensibles a toda injusticia públi-

ca, se van inclinando por la verdad. El Señor Ministro del Interior escucha los planteamientos e interviene con serenidad. La justicia comienza a tener visos de realización. La huelga termina en esperanza. Los afectados por los desalojos se mantienen a la expectativa con otras acciones en cartera.

El suceso de LOS CANJILONES no es respuesta a una actuación aislada de la autoridad. Las espinas de su gestión están sofocando sus exposiciones de flores.

Para terminar nos viene una triste reflexión: ¡Qué pena que esto suceda en la Caracas millonaria! Sin embargo, alguien podría replicar: ¡Qué otra cosa puede esperar el pobre ante la avidez del poderoso por tanto millón!

# falsedad publicitaria

Terminado el problema específico de la "huelga de hambre", la Gobernación comenzó una campaña propagandística. Al parecer quieren recuperar la faz perdida o por lo menos taponar las grietas de su actuación. Pero sin duda les está pasando como a esas personas que "meten la pata" y empeoran el asunto al tratar de componerlo

Efectivamente, aparecen en "Últimas Noticias" unas afirmaciones emitidas por personeros de la Gobernación. Se trata de una especie de "pizza napolitana" donde es difícil separar la responsabilidad de los diversos ingredientes: lo afirmado, el periodista y los declarantes.

Hay demasiados testigos presenciales y pruebas de lo contrario para que se pueda afirmar con un mínimo de dignidad que: "El cura Angós no es venezolano". "El cura Angós no fue detenido ni golpeado". "Los huelguistas son unos recién llegados". "Jamás han sido vistos por el sector ni han trabajado por el barrio".

Pero lo más lamentable para los voceros de la Gobernación es la "NOTICIA HISTORICA" acerca de los jesuitas. Afirma el articulista en su afán de desprestigio gratuito:

"Guzmán Blanco, el Ilustre Americano, expulsó a la Orden y confiscó todos sus bienes el siglo pasado. Los discípulos de Loyola, en aquella época, trataron, como ahora, de capitalizar, no sólo el espíritu cristiano de la Comunidad, sino los bienes materiales". "Los jesuitas abandonaron el país y se resignaron a perder sus bienes acumulados en forma persistente y demasiado comercializada, en detrimento del humilde Clero venezolano que siempre estuvo y ha estado en una especie de zona marginal".

En estas afirmaciones la ignorancia y la mala intención parecen darse la mano. En defensa de la verdad histórica y de los hombres que significativamente participaron en ella, nos vemos obligados a delatar la falsedad de tal NOTICIA HISTORICA.

## LA VERDADERA HISTORIA

En todo el siglo pasado no hubo jesuitas en Venezuela. ¡Difícilmente podían ser expulsados por Guzmán Blanco!

Los jesuitas fueron expulsados de Venezuela en 1767 por el REY DE ESPAÑA y no volvieron al territorio hasta 1916.

El Rey Carlos III los persiguió porque defendían y enseñaban la doctrina del derecho de los pueblos a resistir a los soberanos injustos. Por Real Cédula prohibió que en los centros de educación superior de la América Hispana se enseñara esta doctrina llamada "jesuítica" y fiel a toda la tradición cristiana.

Es importante recordar la evaluación de la expulsión de los jesuitas hecha por el distinguido prócer Juan Germán Roscio, cuya honestidad mereció que Bolívar lo calificara como "un Catón prematuro en una república en que no hay ni leyes ni costumbres romanas". Después de defender la posición de los jesuitas sobre la justa rebelión contra el Rey, agrega:

"He aquí la verdadera causa por qué fueron arrojados de los reinos y provincias de España: todo lo demás fue un pretexto de que se valieron los tiranos para simular el despotismo y contener la censura y venganza que merecía el decreto bárbaro de su expulsión". (Juan Germán Roscio, "El Patriotismo de Nirgua y abuso de los Reyes". Obras Tomo II, pag. 97).

Todas las afirmaciones inciertas de los voceros de la Gobernación hacen pensar si no serán también un pretexto para ocultar otro frustrado decreto bárbaro de expulsión.

Siguiendo la verdad histórica puede ser de provecho enterarse de que Miranda, en carta a todos los americanos, llama al decreto de expulsión de los jesuitas: "Una sentencia inicua y bárbara, que proscribire en masa, más de trescientos jesuitas americanos, honor y ornato de nuestra patria". (Archivo de Miranda, Tomo XVI, pag. 130). Allí mismo aparece que El Precursor estaba en conversaciones con jesuitas para traer, después de la Independencia, a centenares de ellos para el trabajo educativo.